

## **Mayo 3**

**En tiempos de David, los hijos de Coré, es decir, sus descendientes, los coreítas, (Nm. 26.11) pasaron a cumplir diversas funciones en la adoración (1 Cr. 6.37; 26.1).**

### **SALMOS DE LOS HIJOS DE CORÉ**

#### **Mi alma tiene sed de Dios**

##### **Sal. 42.1-11**

1 Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas,  
así clama por ti, Dios, el alma mía.

2 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo.

¿Cuándo vendré y me presentaré delante de Dios?

3 Fueron mis lágrimas mi pan

de día y de noche,

mientras me dicen todos los días:

«¿Dónde está tu Dios?».

4 Me acuerdo de estas cosas

y derramo mi alma dentro de mí,

de cómo yo iba con la multitud

y la conducía hasta la casa de Dios,

entre voces de alegría y de alabanza

del pueblo en fiesta.

5 ¿Por qué te abates, alma mía,

y te turbas dentro de mí?

Espera en Dios,

porque aún he de alabarlo,

¡salvación mía y Dios mío!

6 Dios mío, mi alma está abatida en mí.

Me acordaré, por tanto, de ti

desde la tierra del Jordán

y de los hermonitas, desde el monte Mizar.

7 Un abismo llama a otro

a la voz de tus cascadas;

todas tus ondas y tus olas

han pasado sobre mí.

8 Pero de día mandará Jehová su misericordia

y de noche su cántico estará conmigo,

y mi oración al Dios de mi vida.

9 Diré a Dios: «Roca mía,

¿por qué te has olvidado de mí?

¿Por qué andaré yo enlutado

por la opresión del enemigo?».

10 Como quien hiere mis huesos,

mis enemigos me afrentan

diciéndome cada día:

«¿Dónde está tu Dios?».

11 ¿Por qué te abates, alma mía,

y por qué te turbas dentro de mí?

Espera en Dios,

porque aún he de alabarlo,

¡salvación mía y Dios mío!

### **Plegaria pidiendo vindicación y liberación**

#### **Sal. 43.1-5**

1 Júzgame, Dios,  
y defiende mi causa;  
líbrame de gente impía  
y del hombre engañador e inicuo.  
2 Tú que eres el Dios de mi fortaleza,  
¿por qué me has desechado?  
¿Por qué andaré yo enlutado  
por la opresión del enemigo?  
3 Envía tu luz y tu verdad;  
estas me guiarán,  
me conducirán a tu santo monte  
y a tus moradas.  
4 Me acercaré al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría y de mi gozo.  
Y te alabaré con el arpa,  
Dios, Dios mío.  
5 ¿Por qué te abates, alma mía,  
y por qué te turbas dentro de mí?  
Espera en Dios,  
porque aún he de alabarlo,  
¡salvación mía y Dios mío!

### **Liberaciones pasadas y pruebas presentes**

#### **Sal. 44.1-26**

1 Con nuestros oídos, Dios, hemos oído,  
nuestros padres nos han contado  
la obra que hiciste en sus días,  
en los tiempos antiguos.  
2 Tú con tu mano echaste las naciones  
y los plantaste a ellos;  
afligiste a los pueblos  
y los arrojaste,  
3 pues no se apoderaron de la tierra por su espada,  
ni su brazo los libró;  
sino tu diestra, tu brazo, y la luz de tu rostro,  
porque te complaciste en ellos.  
4 Tú, Dios, eres mi rey;  
¡manda salvación a Jacob!  
5 Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos;  
en tu nombre hollaremos a nuestros adversarios,  
6 porque no confiaré en mi arco  
ni mi espada me salvará,  
7 pues tú nos has guardado de nuestros enemigos,  
has avergonzado a los que nos aborrecían.  
8 ¡En Dios nos gloriaremos todo el tiempo  
y por siempre alabaremos tu nombre!

9 Pero nos has desechado, nos has hecho avergonzar,  
y ya no sales con nuestros ejércitos.  
10 Nos hiciste retroceder delante del enemigo  
y nos saquean para sí los que nos aborrecen.  
11 Nos entregas como ovejas al matadero  
y nos has esparcido entre las naciones.  
12 Has vendido a tu pueblo de balde;  
¡no exigiste ningún precio!  
13 Nos has hecho objeto de afrenta de nuestros vecinos;  
nos pones por escarnio y por burla de los que nos rodean.  
14 Nos pusiste por proverbio entre las naciones;  
todos al vernos menean la cabeza.  
15 Cada día mi vergüenza está delante de mí  
y la confusión cubre mi rostro  
16 por la voz del que me vitupera y me deshonra,  
por razón del enemigo y del vengativo.  
17 Todo esto nos ha venido, y no nos hemos olvidado de ti  
ni hemos faltado a tu pacto.  
18 No se ha vuelto atrás nuestro corazón  
ni se han apartado de tus caminos nuestros pasos,  
19 para que nos arrojaras al lugar de los chacales  
y nos cubrieras con la sombra de la muerte.  
20 Si nos hubiéramos olvidado del nombre de nuestro Dios  
o alzado nuestras manos hacia un dios ajeno,  
21 ¿no lo descubriría Dios?,  
pues él conoce los secretos del corazón.  
22 Pero por causa de ti nos matan cada día;  
somos contados como ovejas para el matadero.  
23 ¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor?  
¡Despierta! No te alejes para siempre.  
24 ¿Por qué escondes tu rostro,  
y te olvidas de nuestra aflicción y de la opresión nuestra?  
25 Porque nuestra alma está agobiada hasta el polvo  
y nuestro cuerpo está postrado hasta la tierra,  
26 ¡levántate para ayudarnos  
y redímenos por causa de tu misericordia!

### **Cántico de las bodas del rey**

#### **Sal. 45.1-17**

1 Rebosa mi corazón palabra buena;  
dirijo al rey mi canto;  
mi lengua es pluma de escribiente muy diestro.  
2 Eres el más hermoso de los hijos de los hombres;  
la gracia se ha derramado en tus labios;  
por tanto, Dios te ha bendecido para siempre.  
3 Ciñe tu espada sobre el muslo, valiente,  
con tu gloria y majestad.  
4 En tu gloria sé prosperado;  
cabalga sobre palabra de verdad, de humildad y de justicia.  
Tu diestra te enseñará cosas que asombran;  
5 tus saetas agudas, con que caerán pueblos debajo de ti,

penetrarán en el corazón de los enemigos del rey.  
6 Tu trono, Dios, es eterno y para siempre;  
cetro de justicia es el cetro de tu reino.  
7 Has amado la justicia y aborrecido la maldad;  
por tanto, te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría  
más que a tus compañeros.  
8 Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos;  
desde palacios de marfil te recrean.  
9 Hijas de reyes están entre tus ilustres;  
está la reina a tu diestra con oro de Ofir.  
10 ¡Oye, hija, mira e inclina tu oído!  
olvida tu pueblo y la casa de tu padre,  
11 y deseará el rey tu hermosura.  
Inclínate delante de él, porque él es tu señor.  
12 Y las hijas de Tiro vendrán con presentes;  
implorarán tu favor los ricos del pueblo.  
13 Toda gloriosa es la hija del rey en su morada;  
de brocado de oro es su vestido.  
14 Con vestidos bordados será llevada al rey;  
vírgenes irán en pos de ella,  
sus compañeras serán traídas a ti.  
15 Serán traídas con alegría y gozo;  
entrarán en el palacio del rey.  
16 En lugar de tus padres serán tus hijos,  
a quienes harás príncipes en toda la tierra.  
17 Haré perpetua la memoria de tu nombre en todas las generaciones,  
por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

### **Dios es nuestro amparo y fortaleza**

#### **Sal. 46.1-11**

1 Dios es nuestro amparo y fortaleza,  
nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.  
2 Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida  
y se traspasen los montes al corazón del mar;  
3 aunque bramen y se turben sus aguas,  
y tiemblen los montes a causa de su braveza.  
4 Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,  
el santuario de las moradas del Altísimo.  
5 Dios está en medio de ella; no será conmovida.  
Dios la ayudará al clarear la mañana.  
6 Bramaron las naciones, titubearon los reinos;  
dio él su voz y se derritió la tierra.  
7 ¡Jehová de los ejércitos está con nosotros!  
¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!  
8 Venid, ved las obras de Jehová,  
que ha hecho portentos en la tierra,  
9 que hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra,  
que quiebra el arco, corta la lanza  
y quema los carros en el fuego.  
10 «Estad quietos y conoced que yo soy Dios;  
seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra».

11 ¡Jehová de los ejércitos está con nosotros!  
¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

### **Dios, el rey de toda la tierra**

#### **Sal. 47.1-10**

1 ¡Pueblos todos, batid las manos!  
¡Aclamad a Dios con voz de júbilo!  
2 Porque Jehová, el Altísimo, es temible,  
rey grande sobre toda la tierra.  
3 Él someterá a los pueblos debajo de nosotros  
y a las naciones debajo de nuestros pies.  
4 Él nos elegirá nuestras heredades,  
la hermosura de Jacob, a quien amó.  
5 ¡Subió Dios con júbilo,  
Jehová con el sonido de trompeta!  
6 ¡Cantad a Dios, cantad!  
¡Cantad a nuestro Rey, cantad!,  
7 porque Dios es el Rey de toda la tierra.  
¡Cantad con inteligencia!  
8 Dios reina sobre las naciones;  
Dios se sienta sobre su santo trono.  
9 Los príncipes de los pueblos se reunieron  
como pueblo del Dios de Abraham,  
10 porque de Dios son los escudos de la tierra.  
¡Él es muy enaltecido!

### **Hermosura y gloria de Sión**

#### **Sal. 48.1-14**

1 Grande es Jehová y digno de ser en gran manera alabado  
en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.  
2 ¡Hermosa provincia,  
el gozo de toda la tierra  
es el monte Sión, a los lados del norte!  
¡La ciudad del gran Rey!  
3 En sus palacios  
Dios es conocido por refugio.  
4 Ciertamente los reyes de la tierra se reunieron;  
pasaron todos.  
5 Y viéndola ellos así, se maravillaron,  
se turbaron, se apresuraron a huir.  
6 Les tomó allí temblor;  
dolor como de mujer que da a luz.  
7 Con viento solano  
quiebras tú las naves de Tarsis.  
8 Como lo oímos,  
así lo hemos visto  
en la ciudad de Jehová de los ejércitos,  
en la ciudad de nuestro Dios.  
¡La afirmará Dios para siempre!  
9 Nos acordamos de tu misericordia, Dios,

en medio de tu Templo.

10 Conforme a tu nombre, Dios,  
así es tu loor hasta los fines de la tierra.  
De justicia está llena tu diestra.

11 Se alegrará el monte Sión,  
se gozarán las hijas de Judá  
por tus juicios.

12 Andad alrededor de Sión y rodeadla;  
contad sus torres.

13 Considerad atentamente su antemuro,  
mirad sus palacios,  
para que lo contéis a la generación venidera,

14 porque este Dios es Dios nuestro eternamente y para siempre;  
él nos guiará aun más allá de la muerte.